EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

NUM. 35 | ARGEL — Sàbado 6 de Octubre de 1945 | Precio: 5 francos

EDITORIAL

La insurrecciôn de Octubre

De la gesta proletaria espanola en 1934, se ha dicho y escrito, mas no lo bastante, ni en el sentido adecuado, para inferir debidamente el alcance y la significaciôn de aquellos acontecimientos dentro de un proceso histôrico todavia abierto.

Dejemos aparte el heroismo y el sacrificio de los trabajadores—en particular de los mineros asturianos—que después continùan en progresiôn creciente. Basta confirmar que en ningùn otro paîs se aportô tanto esfuerzo ni tanta sangre por la causa de la redenciôn proletaria. Aquéllos héroes y aquéllos màrtires seràn bandera y ejemplo en los anhelos libertadores de nuestra clase social.

Los obreros espanoles en 1934, dirigidos por el Partido Socialista y la Uniôn General de Trabajadores, supieron cortar el camino al fascismo vaticanista en su marcha ascendente hacia el poder. Con toda la importancia y consecuencias que, de momento, tuvo aquélla insurrecciôn, conviene considerarla en el engranaje de una revoluciôn que se gesta en la sociedad espanola—y aùn se desarrolla pese a sus fracasos—desde principios del siglo pasado.

Las clases productoras y las capas liberales vienen luchando desde la guerra de independencia por una transformaciôn democràtica del Estado espanol, por la desapariciôn de un régimen semifeudal culpable de la decadencia espanola y del atraso y miseria de nuestro pueblo.

La burguesîa naciente inicia esta lucha, pero al surgir el proletariado en las ùltimas décadas del siglo XIX, como fuerza organizada y politicamente independiente, las oligarquîas de origen feudal se reconcilian con la nueva burguesîa. Esta clase se evidencia demasiado débil para llevar a cabo su propia revoluciôn y prefiere uncirse al carro de aquellas oligarquîas tradicionales, frente a los trabajadores organizados que aparecen en el escenario histôrico.

A partir de ese momento, el peso de la lucha por las libertades ciudadanas y por un cambio de estructura econômica recae sobre el proletariado. Una serie de golpes y contra-golpes abocan en la instauraciôn de la Repùblica sin que el basamento del Estado haya variado esencialmente.

Con el advenimiento de la Repùblica, se pone de manifiesto la potencialidad de los trabajadores que hacen ya retroceder a sus verdugos seculares. La gran mayoria del pueblo expresa su voluntad democràtica junto al deseo de organizar la vida social sobre bases màs justas para asegurar el bienestar general. A tal efecto, la organizaciôn econômica y la superestructura politica debîan ser cambiadas. Y aquî se produce la gran debilidad o error que conduce a la ruina de la Repùblica, pues, salvo ligeras reformas, toda la actividad discurre sobre las viejas bases econômicas y sus correspondientes categorias sociales.

En los primeros anos de régimen republicano se verifica un reagrupamiento histôrico, de fuerzas sociales, y con la experiencia del Partido Socialista en el poder, las clases laboriosas llegan a la conclusiôn de que, sin barrer primero las categorîas econômicas vigentes, no se puede construir un Estado verdaderamente democràtico. Al cabo de tres anos, Espana se encontrô de nuevo en el trance de implantar la verdadera Repùblica. Pues todas las fuerzas dominantes durante la monarquîa, se habîan transformado, sin ceder un àpice de sus intereses, para apoderarse de los mandos republicanos. Antes eran borbônicas, luego cedistas o lerrouxistas, pero se mantenîa la continuidad de privilegios.

Las clases predominantes, clero, terratenientes, alta finanza, gran burguesîa, a través de sus partidos representativos, se lanzaron a la destrucciôn de la obra republicana, singularmente, de las mejoras obtenidas por los obreros y contra la Reforma Agraria. Se les habîan dejado los medios para su contraofensiva, y no los desaprovecharon. En pocos meses, desapareciô lo que tanto esfuerzo habîa costado.

La lucha de clases adquiriô caracteres agudos. Las huelgas obreras menudeaban para mantener los derechos legalmente establecidos y para salir al paso de las provocaciones reaccionarias. La clase obrera, persuadida de la inevitabilidad del choque, se preparaba para la acciôn. Pero el encuentro se produjo cuando la relaciôn de fuerzas nos era desfavorable, cuando la técnica de nuestro movimiento no habîa adquirido aùn la eficacia deseada. Hubo que librar combate antes de lo previsto para no ser desarmados. Y si la refriega nos fué desfavorable materialmente, no es menos cierto que el enemigo quedô quebrantado e incapaz de imponer sôlidamente la dictadura preparada.

Octubre hizo posible la revancha de febrero del 36, pero ya la reacciôn espanola abandonaba, por inservible a sus fines, la tàctica parlamentaria y de penetraciôn en las formas republicanas. Aquî salia derrotada y recurria a su procedimiento clàsico, el pronunciamiento militar. También en julio le fallaron sus càlculos, pues en los primeros dias del levantamiento, el pueblo supo dar buena cuenta de gran parte de los nùcleos facciosos, y hubiera terminado en breve plazo con todos ellos, si la coyuntura internacional hubiera sido otra.

En el plano internacional, la clase obrera se encontraba a la defensiva y la ola ascendente del fascismo pudo intervenir a sus anchas e imponer el franquismo, que, bajo la forma de dictadura militar-fascista, continùa defendiendo los intereses y castas cuya desapariciôn es obligada para iniciar una era de paz y prosperidad en nuestro paîs.

El Partido Socialista y la U. G. T. estuvieron a la cabeza del movimiento emancipador en octubre, como lo estuvieron siempre y como lo estàn hoy, hasta la conclusiôn victoriosa de ese combate secular. Combate que no terminarà hasta que la clase sobre la que descansa la actividad productora—clase revolucionaria que permitirà el progreso histôrico hoy en peligro—, obtenga la hegemonîa social y organice la vida sobre bases justas, con lo que desaparecerân las clases y las luchas que amenazan terminar con el género humano.

Diplomacia parada

por RODOLFO

La diplomacia profesional que suele actuar tràs de los bastidores y cuyos errores los pueblos pagan con rîos de sangre, se critica desde hace muchos anos. Su defecto principal es que actùa sin previo acuerdo con los cuerpos elegidos, creando hechos cumplidos y sirviendo los intereses creados del capitalismo màs bien que los intereses generales de las naciones. Terminàndose la primera guerra mundial, la prensa de los paises democràticos reivindicô que de entonces en adelante, los asuntos se deberian discutir en las sesiones pùblicas de los parlamentos y en las de la Sociedad de las Naciones. No cabe duda que, asistiendo a las conversaciones de las potencias vencedoras de la segunda guerra mundial, tenemos que darnos cuenta que en vez de adelantar desde el 1919 hemos vuelto a los sistemas de los siglos pasados, los asuntos de suma importancia para la humanidad entera resolviéndose —o no resolviéndose— sin que ningùn organismo responsable y electivo hudiese podido examinar los problemas e imponer su opiniôn a los delegados apoderados en las conferencias internacionales, reducidas a los de las cinco o a los de las tres mayores naciones de las muchas que participaron en la lucha contra los conquistadores fascistas.

El célebre historiador italiano, Guglielmo Ferrero, lanzô, en el 1919, su grito de alarma contra los tratados de paz con los vencidos de entonces, y especialmente contra el tratado de Versalles. La historia le diô razôn, aunque parezca que una aplicaciôn integral de las disposiciones de este documento, hubiese podido prevenir el desarrollo de la potencia militar de la Alemania nazi. ?Qué escribiria hoy dia Guglielmo Ferrero? Es probable que su potente voz acusadora de entonces se transformaria en resignaciôn pesimista ante el resultado, por ejemplo, de la conferencia de los ministros de Asuntos Exteriores de las cinco potencias principales de la coaliciôn antihitleriana.

Reduciendo los numerosos comentarios de los periodistas parados en espera de sensaciones en las antesalas de la conferencia, a los puntos concretos de las discrepancias que imposibilitaron un acuerdo, se trata de las siguientes cuestiones: el acceso de la U. R. S. S. al Mediterràneo con bases navales en los Dardanelos, en el Dodecaneso y en la costa norteafricana, las influencias politicas y econômicas de los Tres Grandes en los principales estados balkànicos, la cuestiôn de si el puerto de Trieste deberia quedarse italiano o ser anexionado por Yugoeslavia y, por ùltimo, el problema alemàn. Las potencias anglo-sajonas, segùn parece, exigieron que se trate todo en conjunto entre los «Cinco», es decir participando Francia y China en las discusiones, mientras la U. R. S. S. exige que, las cuestiones balkànicas sean discutidas ùnicamente entre las potencias directamente interesadas. En el fondo de los problemas mencionados queda la cuestiôn de reparticiôn de los recursos de petrôleos desde Austria hasta el Mar Rojo, que implica la anexiôn proyectada de la provincia persa del Aserbeidxan por la repùblica soviética del mismo nombre.

Frente a tan complejos problemas de ôrden estratégico, econômico y politico el porvenir de Alemania parece caso olvidado. Pero no es asi. Aunque se mencionô muy poco a Alemania en las antesalas de la conferencia, los acontecimientos en el pais ocupado muestran que el acuerdo de las cuatro potencias ocupantes tiene todavia demasiado de provisional y que la coordinaciôn de los servicios interaliados es debida màs bien a la necesidad imperante de prevenir cualquier insurrecciôn de nacionalismo nazi que tiene un concepto algo comùn sobre el porvenir de los territorios màs industriales del viejo continente. El problema mayor que agita especialmente a la prensa britànica, es la expulsiôn de los nueve millones de alemanes de los territorios anexionados en el Este, que sigue pese al acuerdo de aplazamiento de Potsdam. Los expulsados constituyen una masa emigrante que nadie sabe cômo abastecer y en donde meter, y que por su nùmero mueve irresistiblemente hacia el Oeste, pasando los limites de las zonas de ocupaciôn. A parte de este espinoso problema de actualidad, hay la cuestiôn muy compleja de cômo organizar la economîa alemana para que no pueda volver a confeccionar armas mientras que produzca lo suficiente para dar trabajo y pan a los 70 millones de alemanes, privados de sus fértiles provincias agrarias.

Frente a la magnitud de tales problemas, la parada de la conferencia de Londres no puede sorprender. No es, quizàs la ùltima palabra. Sin embargo, los pueblos interesados, para los cuales la paz resta el anhelo principal, tiene derecho a que la diplomacia tradicional desaparezca y que las relaciones internacionales se hagan asuntos pùblicos como lo es cualquier cuestiôn de politica interior en régimen democràtico.

Acerca del gobierno Giral

Prôximo reconocimiento por Rusia, Checoeslovaquia y China

Nueva York.— La Ex-embajadora de la Repùblica espanola, en Suecia, Sra. de Palencia, que ha llegado recientemente a Nueva York procedente de Méjico y que ha tomado parte en el gran mitin celebrado el lunes ùltimo, 24 del pasado, en el famoso «Madison Square Garden» a beneficio de los refugiados espanoles necesitados, con la participaciôn de varias personalidades, entre las cuales la Embajada soviética en Washington, ha manifestado a un redactor del «New York Herald Tribune» que esperaba una ampliaciôn de la base politica, del gobierno republicano espanol en el exilio, después de la prôxima reuniôn de las Cortes en el mes de octubre.

Anadiô la Sra. de Palencia que en los medios republicanos espanoles de Méjico, se esperaba de un momento a otro el reconocimiento del Gobierno por Rusia, China y Checoeslovaquia.

El General Gamir, Jefe del Estado Mayor Central

Toulouse.— El ministro de la Guerra, general Hernàndez Sarabia ha nombrado con caràcter provisional, Jefe de Estado Mayor Central, al general Gamir, antiguo Presidente de la Agrupaciôn Militar. Este nombramiento serà sometido al acuerdo del Gobierno de Méjico. La primera tarea que el Ministro ha encomendado al nuevo Jefe del Estado Mayor es la de confeccionar un censo de militares empezando por los profesionales. Después procederà a una reorganizaciôn general de los cuadros de mando.— AEP.

En favor de la causa republicana

En el Senado del Uruguay se iniciô un debate sobre la conveniencia de romper las relaciones con la Espana franquista. El Presidente del Senado Dr. Alberto Guanes, recibiô oficialmente a los Sres. Jiménez de Asùa y Barcia acudidos a presenciar la reuniôn. «Su presencia —dijo— significa de nuestra parte una toma de posiciôn a favor de la causa republicana del pueblo espanol. El Sr. Ossorio quedô imposibilitado de presenciar la reuniôn a causa de su estado de salud.— AEP.

Se transformarà la Junta de Liberaciôn en organismo de enlace con la Resistencia?

Toulouse.— En su sesiôn del martes 1.° de septiembre la Junta de Liberaciôn ha estudiado un proyecto teniendo por objeto la transformaciôn de dicha Junta, con motivo de la constituciôn en Méjico del Gobierno de la Repùblica, en un organismo de enlace entre el Gobierno y la Resistencia. Se supone que la realizaciôn de dicho proyecto aunque fuese aprobado quedaria aplazada hasta el regreso de Méjico de los ministros residentes en Francia que se trasladaràn a aquélla con objeto de presenciar la reuniôn de las Cortes.— AEP.

La delegaciôn espanola al Congreso Mundial de Sindicatos

Paris.— La Delegaciôn de la U. G. T. al Congreso Mundial de Sindicatos acaba de llegar a Paris, procedente de Toulouse, conducida por Pascual Tomàs, Secretario general de la U. G. T. La delegaciôn està constituida ademàs por los Sres. Trifôn Gômez, Rodolfo Llopis, Gimeno y Saborit. Se teme, no obstante, que al Sr. Trifôn Gômez, obligado por los deberes que le impone su cargo de Ministro del Gobierno Giral, a trasladarse a Méjico con objeto de asistir a la reuniôn de las Cortes que tendrà lugar el dia 12 de octubre prôximo, no le sea posible presenciar la Conferencia.— AEP.

Forzoso es decirlo: el proletariado asturiano se ha desangrado con exceso. ?Un desastre? No o sí, depende de que se quiera o no firmemente que no lo sea. Y lo que tiene de victoria el episodio de octubre es difícil, duro de administrar. No es por ello extrano que haya socialistas—parece innecesaria la observación de que la política de los partidos y sus hombres es campo libre para el comentario de cualquiera—interesados en hacer constar ahora que fueron siempre opuestos a la tendencia que desembocó en la Revolución. Es un espontáneo sacudirse las pulgas de la responsabilidad personal, un rechazar la gravosa herencia, un no querer cargar con el muerto, con los muertos. De ahí lo trascendental de su actitud; que, generalizada, significaría el desastre a rajatabla, sin la más liviana compensación del levantamiento de octubre. Haber dado mucho para nada. Sobre sangre, remordimiento.

Del octubre asturiano como episodio heroico todo el mundo habla bien. Pero hay elogios que suenan a exequias, y de lo que se trata es de conservar viva, bien viva, la Revolución de octubre. Prescindamos de quienes francamente la quieren disecada, glorioso armatoste, bueno sólo para sacarlo al final de un discurso como custodia en procesión. Pero a otros que parecen desvivirse por la vida de ella, bueno será prevenirles que mantenar viva la Revolución de octubre no es dedicarle literatura apologética ni llevar héroes y mártires de barraca en barraca. Ni mucho menos hacer de ella traca final de polémicas encendidas en torno suyo, cual recientemente vimos en el semanario «Asturias». La Revolución asturiana es tema demasiado serio para usarlo en pueriles ufanías a echarlo a bajos menesteres de cobrar el barato en disputas.

Mantenerla viva es, sencillamente, no cortarle el cordón umbilical con la madre que la ha parido. De sobra sabemos qué madre es ésa: la unión proletaria, la alianza obrera. Y bien: la alianza obrera es lo que comprometen viejos resabios reformistas, de una parte, y, de otra, nuevas urgencias de justificar desairadas inhibiciones colectivas en el momento preciso. Lo que la clase trabajadora asturiana puede, en rigor, tirar a la cara de otros regiones es que fraguó su alianza obrera auténtica y a punto revolucionario. En tanta polémica agria ha faltado, en verdad, lo más agrio.

Y desdenado ese factor, el fracaso del octubre como plan nacional se desperdiga en explicaciones someras. Es fácil decir, por ejemplo: «Madrid no respondió»; y echarse a contraponer oficios y lugares, la pica y la llana, y el pico y el llano. Inicialmente, esa explicación enfoca las cosas del revés. Madrid no tenía por qué responder al levantamiento de Asturias; era Asturias la que tenía que responder al levantamiento de Madrid. Las insurrecciones no sitian: asaltan; y dominar Asturias es sitiar, no asaltar. Muy dominada estuvo; con presión no mayor en Madrid tal vez hubiesen asaltado hechos anicos todos los resortes de gobierno. Pero ni Asturias, ni Barcelona tampoco, podían decidir, sino únicamente secundar. Ni vale el argumento de que el tono proletario, revolucionario, de Asturias la predispone a hazanas de vanguardia, porque Asturias, con su tono proletario y sus montanas, queda se estuvo hasta que le ordenaron andar. Dió eso a la disciplina; y luego a la entereza combatir mientras tuvo cartuchos.

«Madrid no respondió». ?Podía responder? Algo más cerca el problema esta pregunta. Dejemos a un lado que Madrid ofrece enormes dificultades para un alzamiento proletario. La principal es no ser una ciudad industrial, proletaria al modo de una cuenca minera asturiana. Ramo de la construcción y poco más; gente muy terne, pero escasa en proporción del grave empeno. Gruesa capa social indefinida en la lucha de clases. En Langreo, en Turón, en Mieres, en La Felguera—no hablemos ya de pueblos menores, esa capa social indefinida prácticamente no existe.

En un alzamiento, a quien no empuna el fusil hay que fusilarlo. Pero, ?y en Madrid? Y, sin embargo, en Madrid hay que asestar el golpe para que sea eficaz. Ni la primera República vino por Alcolea, ni la restauración por Sagunto, ni la Revolución proletaria vendrá por Asturias, a pesar de su acrecentado prestigio. Lástima es que no pueda ser—¡cuánto más cerca estaría!—; pero no puede ser. Sin duda las dificultades para un alzamiento en Madrid son tantos de desventaja para planes revolucionarios, pero existen. Natural, además, que existan. No han de suponerse puramente casuales. Los gobiernos labran su asiento seguro. A los zares de Rusia no era fácil que se les ocurriese trasladar su residencia a Moscú.

Dejemos todo esto, decíamos, que no es nuevo. Y la pregunta se repite: No respondió Madrid. ?Podía responder? Junto a esas dificultades de índole objetiva, ?cuáles eran las condiciones subjetivas? En Asturias, la Asturias que había de responder automáticamente a la llamada, la alianza obrera estaba forjada y funcionando; forjada y funcionando tan de abajo arriba, que en algún momento—con ocasión de una huelga—soliviantó alarmados celos de alguna directiva de organización. (?Quién sabe si no tendrán su origen algunas actitudes personales de hoy en algunas de estas alarmas de ayer?) Tan de abajo arriba se forjaba y funcionaba la alianza obrera en Asturias, que la regional de C. N. T. pactaba y se comprometía—honor ha hecho y es fuerza que siga haciendo a su compromiso—, en tanto que en Madrid el órgano central de la Confederación, «C. N. T.», y en Barcelona su portavoz, «Solidaridad Obrera», arreciaban en campanas anti-aliancistas feroces.

Esa era la situación en Asturias, y ésa en Madrid y otros puntos. Gil Robles en el Gobierno, ?podía obrar el prodigio de disponer ánimos y anudar voluntades del día a la noche? Pues en la noche **del 4** llegó a Asturias el telegrama que fué lumbre a la mecha. Empezó la sangría de Asturias. Ya le saldrán al episodio historiadores no adcritos a la escuela milagrera que deriva la civilización de España y América de la batalla de Clavijo. A ellos toca puntualizar qué se pretendió con el levantamiento de Asturias, que tantas probalidades tenía de ser, como levantamiento proletario, solo o casi solo. Vayales un dato, por si sirve: En los principios, todo fe en el triunfo, el instinto aconsejó a los luchadores ir consolidando ya algo. La tierra, ante todo la tierra, se pensó. Pero en ningún bolsillo estaba lo que la previsión parecía natural que hubiese tenido a punto: la fórmula, quizás el decreto ya redactado. Ni los reunidos con ser personas principales, acertaban a hacerlo. En el azoramiento y la preplejidad pudo pergenarse calcando conceptos—es de suponer que generalidades aplicables a cualquier campo—sobre un libro de Lenin. ?Es simbólico el incidente de que en una revolución social encargada por telégrafo se precisaran improvisaciones sobre el más fundamental de los problemas? Cuando sea posible dar respuesta a preguntas de esta clase, será que ya se sabe mucho.

Pero no se sabrá mucho, ni nada, si la insurrección de octubre se aviene con la categoría de heroica y teatral estafermo; y el único modo de conservarla como hecho vivo y cuando es acentuarla, acentuar el espíritu que la animó. Ya hemos hablado más arriba de celos y desacatos sindicales. He ahí la honda Revolución de Asturias, de la cual las jornadas de octubre son generoso efecto. Una región proletaria se levanta por encima de lo meramente sindical a alturas revolucionarias que son distinta cosa; tan distinta, que lo meramente sindical, reformista y burocrático por esencia se alarma, duele y resquebraja. ?Hay que llamar a esa actitud asturiana balchevización? Bien parece irle el nombre del revolucionarismo proletario más probado y maniobrero, pero es lo mismo. Desde luego, como no hay que llamarle es «vanderveldización».

Y ahora se juega con un equívoco: «?Son éstos momentos de emunar el fusil? No. Pues entonces, vuelta a lo de siempre». Es la voz del sindicato hechos substancias, no instrmentos, de la lucha; la voz angustiada de las jerarquías y las dinastías. No; no es «lo de siempre», porque ese «siempre» no dejó de ser en el punto en que la volutad proletaria descuajó de donde estorbaban, para reducirlos a su lugar, accidentalidades y particularismos.

Lo que no sea afirmar esa actitud, empujarla con la fuerza de los hechos y darle color con el vaho de la sangre, es dejar morir la insurrección de octubre, entre flores de trapo, a manos y a ripios de interesados y huecos panegiristas. Yerra el proletariado asturiano si supone que el diploma de su octubre le pone a cubierto del reproche si acaso blandearan en su misión, exigible a él porque él, mejor que nadie, puede cumplirla. De la aventura a que fué lanzado, de la soledad en que se le dejó puede sin duda, y debe, hacer cargo a las demás; pero dejar que sus glorias revolucionarias, reducidas capciosamente a dos semanas cuando abarcan mayor espacio, sirvan para que nadie eche roncas de infalible e indiscutible en el hondo pleito que está polarizando el proletariado español de distinto modo que lo estaba, puede ser negarse a sí mismo.

Pero encontrarán su camino, su àspero camino en verdad, los trabajadores asturianos. Por encima de lo otro que se resiste a desaparecer. Hay marxistas, y de los más conspicuos—el que menos se jacta de llevar cuarenta anos en las Juventudes—, que todo lo creen sujeto al cambio histórico, menos su secretaría.

OCTUBRE DE 1934

En estos días, cúmplese el undécimo aniversario de la gesta revolucionaria de los trabajadores españoles.

Días son éstos de recuerdo hacia aquéllos que vertieron su sangre, entregando sus vidas en defensa de la Justicia, la Libertad y el Derecho, tan duramente arrebatados.

De homenaje a ese pueblo asturiano, noble y valiente, que con las armas en la mano, dió ejemplo de cómo se lucha y se muere en defensa de las libertades populares, no sólo al resto de los trabajadores españoles, sino también a los del mundo entero.

Homenaje colectivo del que somos deudores hacia aquéllos sublimes combatientes, que a pecho descubierto y codo con codo, durante varias semanas, cerraron el paso a las fuerzas mercenarias y represivas enviadas por el nefasto gobierno Lerroux-Gil Robles.

Hoy día, después de once anos de la gesta heroica, vuelven a sonar los nombres del dúo que con la disculpa de ensanchar la base republicana, desvirtuaron la República poniéndola al servicio de la reacción.

El movimiento de octubre trajo como consecuencia, más tarde, el rescate democrático y político de España, malogrado después, en julio de 1936, por la traición de militares perjuros al servicio del fascismo que representa el general Franco.

Son estos días de meditación y de acción responsable para todos los organismos sindicales y políticos. La clase trabajadora dió, una y otra vez, todo cuanto tenía: libertad y vida, en defensa de los principios políticos democráticos y de un mejoramiento económico progresivo. Sólo cuando se vió traicionada por el Estado que la entregaba atada de pies y manos al capitalismo reaccionario, es cuando la clase obrera se levantó con las armas en la mano, en gesta insurreccional, por tener cerrados los caminos del derecho.

Este es el movimiento de octubre. El Partido Socialista Obrero Español, las Juventudes Socialistas y la Unión General de Trabajadores de España, de común acuerdo, ante la falsificación que se llevaba a cabo dentro de las instituciones republicanas que el pueblo se había dado, a la par que se desarrollaba una persecución sistemática contra los trabajadores, decidieron organizar y realizar esta gloriosa gesta.

Sirvanos a todos este recuerdo como lección y fuente de energía ante los momentos que se avecinan, de los que depende todo el futuro político de nuestro país.

Por las Federaciones Norteafricanas del P. S. O. E., U. G. T. y JJ. SS.,

LAS COMISIONES EJECUTIVAS

El Partido en Africa

Argel

ASAMBLEA

La Agrupación Socialista celebrará Asamblea ordinaria el día 14 de octubre, a las 9 de la mañana y en nuestro domicilio social, 16 rue Montaigne, con el siguiente:

ORDEN DEL DIA

1º.— Lectura de actas anteriores para su aprobación.

2º.— Altas y bajas.

3º.— Gestión del Comité (Tesorería etc.).

4º.— Discusión y resoluciones sobre la Memoria de la C. E. Departamental para el Congreso que se ha de celebrar en Argel los días 27 y 28 de octubre.

5º.— Nombramiento de delegados al Congreso departamental.

6.º— Ruegos, preguntas y propuestas.

El Comité

Casablanca

Asamblea

Los días 17, 18 y 19 del pasado mes de septiembre ha celebrado Asamblea General ordinaria la Agrupación Socialista de esta ciudad.

Fueron dados de baja por morosos los siguientes compañeros: José López, Francisco Fernández Cumbres, Antonio Contreras Rodríguez, Lorenzo Gómez navarro y Juan Cornejo Blanco, acordándose por voto unánime de la Asamblea fueran publicados sus nombres en nuestro órgano de expresión en Africa del Norte.

Después de la aprobación del estado de cuentas, presentado por la tesorería, como así mismo de la gestión del Comité, se pone a discusión el contenido de la circular núm. 10 de nuestra Comisión Ejecutiva en el punto a que se refiere a «Proposiciones para el próximo Congreso Norteafricano».

El Comité da lectura a un amplio y detallado proyecto que abarca tres puntos esenciales: UNIDAD ORGANICA Y ESPIRITUAL DEL PARTIDO, ADHESION A LAS INSTITUCIONES DE LA REPUBLICA, Y POLITICA GENERAL.

Con un amplio sentido de la responsabilidad presente y futura se produce un largo y elevado debate en el que intervienen numerosos companeros, para congratularse en primer lugar, por la realización de la unida del Partido en el continente americano y el reconocimiento por aquellos organismos nuestros de la C. E. que tiene en España, a cuya inatible autoridad queda unida toda la emigración socialista española.

La Asamblea aprueba el proyecto del Comité con ligeras enmiendas de forma. Así mismo se acuerda depuración consciente y que permita volver a su auténtico cauce a nuestra gremiala.

El segundo punto es aprobado casi sin debate, declarando solemnemente la Asamblea que el actual Partido Republicano tiene toda su adhesión y apoyo.

Se entra seguidamente en el tercer punto del proyecto que es el Comité tiene Política General».

El presidente del Comité empieza manifestando que mientras el Partido adquiera una fuerza mayoritaria libremente elegida por el pueblo, el partido socialista no podrá ser legalmente llevado a la práctica pero que a pesar de ello toda nuestra preponderancia en las capas populares estamos, si podemos obtener leyes y soluciones racionales que no están en oposición con nuestros principios y que muchos de ellos parecen y hasta se confunden con nuestro propio ideario manifiesta que el Partido debe llevar un programa definido y claro a su posible colaboración en el Gobierno de la República.

Diversos companeros intervienen en un animado debate y con enmiendas acertadas y justas aprueba la Asamblea el apartado A, que comprende la nacionalización de los medios de transporte terrestre, aéreos y marítimos, así como la Banca, la electricidad y las minas.

El proyecto de nacionalizaciones comprende una nueva: la del Seguro, que detalladamente rezonada por el Comité, es aprobada sin discusión.

El siguiente apartado enfoca de lleno el problema agro español y aún reconociendo los esfuerzos realizados por la República para solucionarlo con las leyes de Reforma Agraria, Laboreo forzoso, Asentamientos de Yunteros y Arrendamientos, entiende la Asamblea, que no quedó definitivamente resuelto y propugna y aprueba una propuesta en la que dice que la nueva era de la República Española debe ser inaugurada con la expropiación forzosa por utilidad pública de toda aquella tierra que no sea cultivada por sus mismos propietarios. La moción va unida a la solicitud, que por el Estado, secundado por equipos de ingenieros y peritos Agrónomos, se impongan los cultivos adecuados a cada región, para impedir que la rutina siga presidiendo nuestra producción agrícola. Así mismo se aprueba sea dotado el campo español de la maquinaria necesaria para su laboreo y que la industrialización entre de lleno en los productos de la tierra.

A continuación se discute el proyecto de Obras Públicas que es aprobado.

El Apartado E. trata de la Cooperación en España. Dice el Comité que este asunto no es cuestión de dejarlo solamente a la iniciativa de los Gobiernos. La creación de Cooperativas es obra misma de los organismos políticos y sindicales. El Partido y la U. G. T. deben emprender, incluso antes de nuestro regreso a España, una labor de educación cooperativista, que permita preparar unos centenares de hombres, para el momento llegado, llevar a la práctica en pueblos y ciudades la implantación de Cooperativas de Producción y Consumo que haga ndesaparecer el mercantilismo, el agio y la especulación.

El proyecto de Cooperación es aprobado con ligeras modificaciones de forma.

La cuestión Municipal es discutida con amplitud.

Se aprueba un proyecto tendientes a establecer el impuesto directo y único y la municipalización de los servicios.

Se aprueban así mismo las mociones «Paro Obrero» «Pensiones a Mutilados y demás damnificados por la guerra y represión», «Problema religioso», y «Escuela Unica».

En último lugar presenta el Comité el apartado titulado CONVIVENCIA UACIONAL.

Se entabla un animado debate sobre este punto, en el que intervienen numerosos companeros, aprobandose la propuesta del Comité que consiste en que necesitando apremiantemente España, abrir su más grande período de integración nacional, el esfuerzo unánime de todos los espanoles debe concentrarse a este fin, que en ningún modo significa impunidad para los responsables de los desastres nacionales.

El Comité presenta un apartado adicional en el que pide la supresión del organismo ejecutivo de Africa del Norte y la dependencia directa de las Departamentales de la C. E. de Francia y su Imperio.

La propuesta, firmemente defendida por e Comité, es desechada por mayoría de votos.

⁂

Las sesiones de tan interesantes debates han durado tres días y nuestro local ha conocido la más extraordinaria animación.

Corresponsal

Tùnez

Congreso Departamental

El día 24 del pasado mes de septiembre, tuvo lugar el anunciado Congreso departamental con asistencia de nutridas representaciones de todas las secciones que componen esta departamental.

Las sesiones se celebraron en el salón de fiestas del Comité de Tunisie de la Liberación y se desarrollaron en presencia de un crecido número de nuestros militantes, así como también de numerosos socialistas franceses.

Se nombró una presidencia de honor en la que figuraban Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Largo Caballero e Indalecio Prieto, la Comisión Ejecutiva de España, como homenaje a sus esfuerzos meritísimos en territorio nacional, y la Ejecutiva de Francia y de su Imperio por la labor inmensa que ella ha realizado en bien del Partido y de la causa de la República.

Como delegados fraternales asisten: Juventud Socialista, Unión General de Trabajadores, Partido Socialista francés y Partido Socialista Italiano.

Todas estas representaciones pronunciaron alocuciones que fueron contestadas por el compañero Pérez San José, presidente del Congreso.

Se discute la Memoria, apartado por apartado, lo que permite extraer las conclusiones de conjunto y permitir a la Comisión Ejecutiva el conocimiento del pensamiento de los afiliados. Se aprobó la Memoria unánimemente con ligeras modificaciones en el fondo de Solidaridad. Las delegaciones hicieron presente su satisfacción por el trabajo realizado por la C. E.

La Comisión Ejecutiva presenta ante el Congreso una serie de propuestas, que tras larga discusión son aprobadas. La primera hace referencia a la organización de trabajo y estudio en el cuadro departamental, las otras son presentadas al Congreso Norteafricano.

Se acordó enviar un saludo lleno de admiración y simpatía a la Comisión Ejecutiva de Francia. Otro lleno de fervorosa admiración y cariño a nuestro admirable compañero Largo Caballero.

Corresponsal

Maison-Carrée

Asamblea

El pasado domingo día 30 de septiembre celebró esta sección Asamblea general extraordinaria con asistencia de todos sus afiliados. Entre los diferentes acuerdos adoptados figuran el de hacer entrega a la Tesorería de la Ejecutiva norteafricana de la suma de VEINTICINCO MIL francos, importe de la recaudación verificada por las secciones francesa y espanola del Partido Socialista, para ayudar a los socialistas espanoles que luchan en el suelo patrio. De dicha suma corresponden 23.000 frs. a la recaudación de los partidos adultos y 2.000 frs. a las Juventudes S. F. I. O. (sección Maison Carrée).

También se acordó hacer presente a nuestros camaradas franceses nuestra más cordial y entusiasta felicitación por el triunfo del candidato socialista, camarada Burkhardt, en las elecciones para el Consejo General.

Corresponsal

Vida de la U. G. T.

Uxda

Asamblea

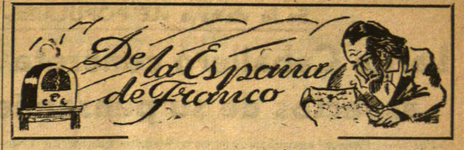
El domingo 30 de septiembre, se ha celebrado en esta localidad, una Asamblea General Extraordinaria de la U. G. T., al objeto de nombrar delegados al Congresillo de este Región a fin de constituir la Ejecutiva Departamental.

Con una numerosa concurrencia y en medio de gran entusiasmo, se ha procedido al examen y discusión del extenso Orden del Día, tomándose importantes acuerdos, y siendo elegidos para Delegados al Congresillo, a los companeros Pla, Vaca Vega, Olaya, Vicentes y Duenas.

Corresponsal

La «evolución» del franquismo

En el curso de un banquete con que fué obsequiado en San Sebastián por 260 oficiales superiores de la sexta región militar, el General Franco contestando a un discurso de Yagüe, en el que el general monárquico le aseguraba que «llegado el momento de la necesaria evolución del régimen, el ejército se portaría lealmente», declaró que dicha evolución se produciría en la forma que mejor le pareciera y en el momento que considere oportuno.— AEP.



INDUSTRIA DEL ACERO

En una crónica anterior, hablábamos del empeoramiento de la situación de la industria del acero, en un plan general. He aquí, particularmente en lo que se refiere a la producción del hierro laminado, una indicación que sacamos de «Economía Vascongada» del mes de agosto. Según esta revista, la producción de tal material ha bajado por cabeza de habitante y por ano de 31 kl. en 1929 a 8 kl. en 1945. La estadística arroja los siguientes números:

en 1930	190.373 toneladas
en 1940	67.708 toneladas
en 1943	7.751 toneladas

Los comentarios sobran...

EL PROBLEMA DE LA COSECHA

Ya hemos senalado el problema grave del paro en el campo. Se trata de remediar a ello con la puesta en marcha de grandes obras de interés público, como arreglo de trazado de caminos, transformaciones de las vías de ferrocarril, etc. Se habla de grandes proyectos para ensanchar el cauce del Gualdaquivir, de colonización agrícola. Se citan números por millones de pesetas que se piensa consagrar a tales obras en las provincias de Valencia, de Almería y por toda la Andalucía. Debemos anadir, sin embargo, que no hemos encontrado todavía una palabra que nos permita decir que tales obras estén en camino de emprenderse. Todos son proyectos en el papel.

Pero, el problema se agudiza constantemente. A fines del mes pasado, se reunieron los gobernadores de las provincias de Córdoba, Jaén, Sevilla y Badajoz, para examinar el problema de la producción del aceite. Cuando nos referimos a las estadísticas de tal producción, verificamos que la cosecha del ano anterior era algo más de la mitad de la de un ano normal.

Y senalábamos que las autoridades preveían una cosecha aún peor para el ano en curso. Hoy, se pretende explicar tal fenómeno por la insuficiencia de los precios de tasa, que no aseguran ningún beneficio al productor. Así, que éstos preferirían cortar los olivos, para vender la madera, mejor que continuar a producir aceite, en las condiciones actuales. No sabemos si tal razón es la verdadera; de todas formas, no tenemos por que dudar de un hecho senalado por los mismos gobernadores de las provincias indicadas, e impreso en el mismo «A. B. C.». Hecho que confirma nuestra tesis de una oposición pasiva de los productores agrícolas al régimen franquista, causa que, anadida a las malas condiciones atmosféricas, conduce a un paro extenso en el campo espanol.

La situación es aún más grave en lo que se refiere a los cereales. A mediados del mes pasado, «Pueblo» lanzó una voz de alarma, declarando que la cosecha actual no podrá cubrir las necesidades del consumo para el ano próximo, que el estado franquista se verá obligado a importar grandes cantidades de grano, y que el problema se plantea de saber cómo sembrar en otono. Dicho periódico declara que en ciertos pueblos—cita Cinco Villas en Aragón—van pasando varios anos sin cosechar grano alguno, y que los campesinos en muchas regiones no pueden ya hacer frente a sus obligaciones, que todo crédito les es, por consiguiente, vedado, y que no tienen simiente para las próximas siembras.

El periódico ofrece como solución:

1) Que los sindicatos agrícolas y «hermandades» sean habilitados como cajas de compensación y bancos para asegurar empréstitos a los campesinos directamente, o respaldar su crédito frente a las bancos refractarios.

2) Que el estado se preocupe de suministrar a los campesinos la simiente necesaria para los próximas siembras de otono.

No sabemos lo que contestará el estado franquista. Pero, lo que se puede vaticinar, sin riesgo a equivocarse, es que tal situación catastrófica de la economía industrial y agrícola no puede seguir mucho tiempo sin producir un grave malestar interior que redunde en el plano político interior. Son las posibilidades de movimientos interiores de gran envergadura, que pueden transformarse fácilmente en tentativas revolucionarias.

Y es la tarea de los partidos políticos de la oposición, y particularmente del P. S. O. E y de las organizaciones obreras de prepararse para tal eventualidad, para no desperdiciar tal oportunidad, y transformar cualquier movimiento amorfo de protesta económica en una protesta política y en una acción revolucionaria encaminada a derribar el régimen franquista.

Saludo a EL SOCIALISTA

Compañero Director del «EL SOCIALISTA»

ARGEL

Estimado compañero: Por acuerdo unánime del Congreso Extraordinario de esta Departamental, celebrado el 16 de los corrientes, nos es grato comunicaros un saludo fraternal que os sirva de estímulo para continuar la formidable campana que en beneficio de nuestras ideas tiene emprendido el órgano de nuestra Federación Norteafricana.

Incondicionalmente vuestro y del Socialismo

Por la Comisión Ejecutiva

El Secretario.

Manuel Colominas

El Presidente,

Manuel Munoz

NOTA DE LA ADMINISTRACION

Se nos dirigen peticiones de ejemplares de nuestro periódico, para completar las colecciones.

Hacemos saber que están agotados los números 1, 2, 3, 11, 12, 13, 14, 19 y 22.

Rogamos a los corresponsales que tengan en su poder excedentes de esos números nos los remitan para atender las peticiones recibidas.

A medida que vayamos recibiéndolos atenderemos las demandas.

El núm. 32 no ha llegado a algunos corresponsales por lo que hemos presentado la oportuna reclamación, pero la Administración de Correos nos dice QUE HAY QUE ESPERAR DOS MESES PARA EMPEZAR A ACTUAR...

¿Qué fué la revolución de Asturias?

Serà lo que se quiera que sea

por JAVIER BUENO

Como recuerdo emocionado hacia uno de los principales actores de la revolución de octubre, reproducimos este trabajo que vió la luz en «Leviatán» de febrero 1936.

La personalidad de nuestro llorado Javier Bueno, héroe y mártir de la causa proletaria hasta pagar con su propia vida, no necesita ser destacada aquí.

Hacia él va nuestra promesa de no hacer infecundo tan gigantesco sacrificio.

«Todo lo que suponga combatir al fascismo para restaurar la libertad en Espana, nos tendrà a su lado.» «La C. N. T. quiere estudiar, de acuerdo con la U. G. T., un programa de reivindicaciones obreras mìnimas»,

dice FEDERICA MONTSENY a un representante de la A. E. P.

No había visto a Federica Montseny desde que, en mayo de 1937, dejó de ser Ministro del Gobierno de la República Espanola, el único Ministro del sexo femenino que ha habido en nuestro país a lo largo de toda nuestra historia.

—Va a colaborar el movimiento confederal en el Gabinete republicano constituído en Méjico?

«Aún no lo sé. Nosotros, la C. N. T. de Francia, somos, por principio, contrarios a toda participación en el Gobierno. No en este del Sr. Giral. En cualquier otro que se hubiera formado, cualquiera que fuese la persona que lo presidiera. Ahora bien, nosotros, los de Francia y nuestros companeros de Méjico, hemos sometido la propuesta de colaboración que se nos ha hecho a nuestros camaradas de Espana. Esperamos, por lo tanto, conocer la posición del Comité Nacional de Espana.»

—Si esa resolución fuese contraria a la participación en el Ministerio, que actitud adoptarían Vds. frente al Gabinete de Méjico?

«Consideramos que todos los antifascistas espanoles debemos estar unidos frente a Franco. Nosotros, el Movimiento Confederal y Libertario espanol, no estamos hoy por hoy más que frente y contra Franco. Todo lo que suponga combatir al fascismo para restaurar la libertad en nuestro país, merecerá nuestro apoyo. Pero hay que trabajar de manera seria y eficaz, organizando la acción conspirativa en Espana, como ya estamos haciéndolo nosotros.»

—Dígame Vd. algo de perspectivas sociales y económicas de la C. N. T. en orden al futuro. ?Siguen Vds. pensando en colaborar estrechamente a ese respecto con la U. G. T.?

«Desde luego. Estimamos que la cooperación íntima entre las dos sindicales es no ya necesaria, sino imprescindible. En el futuro hemos de marchar a un mismo ritmo y completamente de acuerdo. En el Congreso que nuestra organización celebró en París en mayo último se aprobó un dictamen relativo a socializaciones, colectividades industriales y agropecuarias, consejos de economía, centros de distribución, municipalizaciones, etc... Entre las industrias y servicios que consideramos imprescindible socializar figuran la gran industria siderúrgica, las centrales eléctricas, minas, transportes terrestres, marítimos y aéreos, comunicaciones, servicios sanitarios, la educación en todos sus grados y sus aspectos; los petroleos y la industria pesquera. El programa es muy amplio. Prevée la creación de Consejos Locales, comarcales, regionales y nacionales para la coordinación económica del país; la manera de cubrir las operaciones de crédito necesarias al desenvolvimiento de las Federaciones de Industria. Queremos ir a la municipalización de la vivienda y de numerosos servicios públicos. Pero en orden a las realizaciones prácticas y como reivindicaciones inmediatas estamos estudiando un plan, que queremos someter a la U. G. T. para completarlo y que constituya un programa común de inmediata aplicación tan pronto como en Espana se restablezca la libertad. Como es natural, antes de hacer la exposición de este plan de reivindicaciones mínimas, queremos estar de acuerdo con nuestros companeros de la U. G. T. y por eso me abstengo por ahora de decir nada con destino a la prensa.»

Federica me tiende con cordialidad su mano. Con ser interesantes los conceptos que el periodista ha escuchado de la dirigente confederal, resultan conmovedoras las expansiones confiadas a la discreción del amigo.

Pedro BRUNO

Se desea saber...

Tadeo Presencia Martínez Hotel Parisiana, rue Pegaud, CASABLANCA, desea conocer el paradero de B. Bas Soler, prisionero en Alemania y de Francisco Sales Romero, residente en Francia. Ambos companeros son de Montaneta de Polinà (Valencia).

Reunios de la Comisiòn Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva Norteafricana ha celebrado sesiones los días 1, 8, 15, 22 y 29 de septiembre.

Aparte la aprobación de diferentes consultas y resolución de numerosos asuntos de trámite, se han adoptado los siguientes acuerdos:

Designar al compañero Barona para representar a la Ejecutiva en la concentración socialista organizada por la Federación departamental de Orán que tendrá lugar en Beni-Saf.

Delegar la representación de la Ejecutiva en el compañero Pérez San José ante el próximo congreso departamental de Túnez y en el compañero Rafael Conejero ante el de la zona Oriental de Marruecos.

Celebrar un mitin en Argel, de apoyo al Gobierno Central, en colaboración con el Partido Socialista (S. F. I. O.), y las Federaciones norteafricanas de la U. G. T. y de las JJ. SS.

Enviar un telegrama y carta de saludo al compañero Largo Caballero, a su llegada a París.

Enviar al compañero Largo Caballero la cantidad 77.500 francos que asciende la recaudación organizada en su favor.

Se aprueba el texto de la circular n. 12 que se ha remitido a las secciones y se ha dado traslado a las mismas de las núms. 24 y 26 de la Ejecutiva de Francia.

Se han recibido proposiciones de diferentes secciones para su inclusión en el Orden del Día del próximo Congreso ordinario norteafricano.

Se ha designado una ponencia del seno de la Ejecutiva para el estudio y clasificación de las proposiciones de las secciones.

La Ejecutiva ha sido objeto de una detallada información, por parte del delegado al Comité Nacional, compañero Torregrosa, relativa a su visita a las diferentes Federaciones departamentales que integran esta Federación.

En la visita a «LE POPULAIRE» de Parîs

Largo Caballero concreta determinados aspectos de su pensamiento polîtico

Paris.— Hemos encontrando a Largo Caballero en una reuniôn întima organizada por el Partido Socialista francés en el local del diario «Le Populaire» en testimonio de bienvenida al ilustre lîder socialista espanol. Contestando al discurso del Secretario General del Partido Socialista francés Sr. Daniel Meyer, Largo Caballero espresa su agradecimiento màs fervoroso a sus companeros socialistas franceses por los innumerables testimonios de simpatîa y adhesiôn que le han dado desde su regreso de Alemania. Continùa expresando el deseo de que los lazos de amistad y colaboraciôn entre ambos partidos hermanos se estrechen cada dîa màs, en beneficio del establecimiento en el mundo de una democracia, no solo polîtica, sino social y econômica, que no sea «una democracia de palabra sino una democracia de hecho». Terminados los discursos el viejo luchador del Socialismo hispano charlô cordialmente con su viejo companero de las luchas sindicales, Leon Jouhaux en medio de un grupo de amigos entre los que reconocemos a Rodolfo Llopis, Le Troc-quer (hoy Presidente del Consejo Municipal parisien), Pascual Tomàs y Trifôn Gômez. Nos acercamos al grupo y preguntamos al Sr. Largo Caballero lo que opina del futuro inmediato de Espana.

—«Ahora que vengo de un mundo de tinieblas donde he estado dos anos, me faltan muchos elementos para poder opinar respecto a la forma en la que se producirà el restablecimiento de la Repùblica y a la estructura polîtica de Espana una vez recobrado para nuestro paîs el régimen de democracia y de libertad a que tiene derecho. Debo manifestar que son los espanoles de dentro de Espana los que tienen màs derecho que nadie a opinar. Por mi parte creo que tenemos que hacer cuanto sea de nuestro alcance al objeto de evitar una nueva guerra civil. Pero tampoco hemos de tolerar en el futuro situaciones que permitan nuevos levantamientos militares como el de 1936.»

—«?Cree Vd. en la posibilidad de una unidad polîtica permanente entre los grupos proletarios hispanos y los partidos republicanos?»

—«Lo que tengo que decir es que nadie debe trabajar para que la desuniôn se produzca.»

«?Puede Vd. hablarnos de sus proyectos, D. Francisco?»

—«Pienso asistir como espectador atento y observador puntualîsimo en la Conferencia de Sindicatos. No ostentaré la representaciôn de la U. G. T. de Espana porque en la actualidad no tengo de ella ningùn cargo directivo. La verdadera Uniôn General de Trabajadores, U. G. T., està en Espana misma. Aquî hay una U. G. T. de Espana en Francia a la que acabo de pedir me den de alta como simple afiliado.»

A una pregunta sobre los malos tratos sufridos en los campos de concentraciôn de Alemania, Largo Caballero nos contesta con estas palabras ejemplares:

—«No he sufrido ni màs ni menos que cualquir otro deportado. Todos mis sufrimientos han pasado ya, y los doy por buenos si sirven para que nunca me olvide de mis deberes de defensor de la libertad y de la clase obrera.» — AEP

La ofensiva catôlica

por A. de la ROSA

El cambio de consignas y banderines de la Espana franquista durante el curso de un ano corresponde, ante todo, a la necesidad de reemplazar las apariencias fascistas del régimen con algo que todavîa tenga curso en el mundo exterior. Pero el caso no es tan sôlo de mera oportunidad en la polîtica exterior. Al desaparecer el fascismo como apoyo del estado totalitario, el falangismo ha tenido que buscar màs y màs el apoyo de la Iglesia. No es que la Iglesia fuese ajena al movimiento nacionalista del 1936. En las ceremonias oficiales de la Junta de Burgos se veîa siempre a los notables eclesiàsticos en primer plano, la iglesia fué una de las màs importantes oligarquîas que sostuvieron el golpe de mano del general Franco contra el régimen republicano. Gracias a la victoria franquista, la Iglesia reinstaurô su formidable poder econômico y espiritual en Espana. Sin embargo las tendencias del movimiento falangista, inspirado a la vez por el fascismo italiano y el nazismo alemàn, no correspondîan siempre enteramente a la pretensiôn monopolista de la Iglesia, se consideraba al **tradicionalismo**, durante mucho tiempo, como una fuerza asimilada tan sôlo a medias al régimen.

Toda doctrina fascista tiene la tendencia a oponerse al poder eclesiàstico. El **fascismo**, aspirando al dominio absoluto de los espîritus y divinizando la persona del «caudillo», es **un mito** que encubre las realidades sociales y polîticas, la dictadura de las oligarquîas poseedoras. Como mito, hace competencia a la Iglesia catôlica, cuyo poder reside justamente en el monopolio dogmàtico de su influencia espiritual. En Italia, un compromiso concedîa a la Iglesia el poder temporal sobre la ciudad del Vaticano y una influencia considerable en la educaciôn pùblica. Eso era un reparto de «zonas de influencia» entre el fascismo y el catolicismo. La Alemania nazi, paîs de mayorîa protestante, reducîa el poder de la Iglesia catôlica, imponiendo un monopolio absoluto del Estado nacionalista en la vida polîtica y espiritual. Los dos estados fascistas mayores desaparecidos, **el falangismo espanol** tenîa que hacer un viraje hacia su apoyo mayor el paîs: la Iglesia. El viraje no ha sido sôlo de gestos, sino que la Iglesia està internàndose en el poder estatal como en los tiempos de la Santa Inquisiciôn. Queda en pié el aparato creado por la Falange, pero su direcciôn **polîtica y espiritual** pasa cada dîa màs a manos de las perarquîas eclesiàsticas.

La reciente **carta pastoral** del arzobispo de Toledo y primado de Espana, Monsenor Plà y Daniel confirma solemnemente tal evoluciôn. La manîa que domina la labor de unas agencias parisinas al interpretar cualquier cosa que se refiere a Espana de modo sensacionalista y sin cuidado alguno de la veracidad y de su alcance polîtico, hizo interpretar tal carta como un documento, màs o menos, de oposiciôn al régimen, o por lo menos redactado con sobreentendidas aspiraciones monàrquicas, contrarias a la Falange. El texto original, publicado por el «Boletîn Oficial del Arzobispado de Toledo», no permite tales interpretaciones, sino que confirma, por el contrario, la màs absoluta indentidad de puntos de vista entre el arzobispo toledano y la jefatura del estado falangista. El primado de Espana no olvida de afirmar esta identidad, explicitamente, y defiende, no sôlo la posiciôn «neutral» de la Iglesia espanola durante la guerra mundial, sino también la neutralidad del Estado espanol, manteniendo, ademàs, que la ayuda recibida por Espana de parte de las potencias del Eje ha sido mînimo. La **guerra civil** antirrepublicana se clasifica, en la carta pastoral, coo «cruzada» legîtima, por no haber sido capaz el gobierno republicano de «dominar a las masas comunistas». (De «comunista» se califica todo lo que no cabe en el orden catôlico falangista). Generalmente, la Iglesia catôlica sostiene la obediencia a los poderes temporales establecidos, en consecuencia la carta pastoral del primado de Espana tiene que justificar, segùn la literatura canônica, el derecho del caudillo a sublevarse contra la Repùblica. Se cita, pues, a Santo Tomàs y a otros escritores interpretados en el sentido de que la sublevaciôn contra el poder pùblico no es pecado cuando este poder no descanse... en la «verdad». La verdad, para nosotros, es, evidentemente, cosa distinta que para Monsenor Plà y Daniel. Para él se trata del dogma catôlico que protege, a la vez, al poder estiritual de la Iglesia y al Banco de Espana en su estructura actual.

Por supuesto, los arzobispos asesinados por los «rojos» no podîan, faltar en una carta pastoral tan fanàticamente antirrepublicana, concluyendo el primado de Espana que la «cruzada» tuvo como resultado un veradero plebiscito que avala la legîtimidad del régimen establecida por los generales sublevados. Termina el santo escrito con el perdôn para los republicanos arrepentidos que deseen volver a la patria y que, en ese caso, pueden contar con el olvido cristiano del primado de Espana (si no son fusilados o encarcelados por el poder temporal del estado).

La carta pastoral no es una manifestaciôn casual, sino que tiene un objeto determinado: ayudar al régimen para mejorar su posiciôn algo difícil en el exterior. Mientras que Plà y Daniel se queja de la «injusta» **propaganda** en el extranjero, **hostil a la Espana de Franco,** un companero suyo, el arzobispo de Cincinnati, en los Estados Unidos, ha lanzado **otra carta pastoral** a sus fieles, exhortàndoles a rezar «para que no se unan los enemigos de Espana a los comunistas para establecer en Espana un «Estado anticristiano». Al mismo tiempo, la prensa catôlica de Gran Bretana y de los Estados Unidos lanza una campana intensa en el mismo sentido,volviendo a los argumentos, sobradamente conocidos, del terror rojo, y del desorden que cualquier régimen republicano significarîa para Espana. Siendo la Iglesia catôlica una organizaciôn rîgidamente jeràrquica en el plan internacional, no cabe duda que se trata aquî de una ofensiva en orden para asegurar al régimen falangista el apoyo del catolicismo en todas las partes del mundo y consolidar su fràgil posiciôn diplomàtica.

Aunque se lleva a cabo esta campana de ayuda a Franco bajo el acostumbrado banderîn del anticomunismo, la prensa espanola de las ùltimas semanas introdujo un criterio nuevo en sus editoriales sobre la polîtica internacional. Mientras que antes se confundîa facilmente al comunismo con el estado soviético, ahora se hace una fina distinciôn entre la U. R. S. S., para la cual el régimen comunista quizàs convenga, y el comunismo denominador comùn franquista para designar cualquier oposiciôn). Esto ùltimo no conviene a Espana; es decir, a Franco, al primado de Espana y a los intereses que los dos representan. Esta distinciôn hace honor al sentido realista del general Franco y de su ministro de Asuntos Exteriores. Hay que convenir que los tiempos de la Divisiôn Azul han pasado al olvido y que, hoy dîa, no se trata ya de conquistar Gibraltar, sino de mantener el régimen en el interior, adaptàndose a todas la exigencias de una situaciôn internacional desfavorable.

Pero **el realismo** del general Franco, es de fecha **demasiado reciente** para enganar a quién no quiera ser enganado. Al publicar la agencia Reuter los textos întegros de las cartas cambiadas entre el caudillo y el exministro conservador de Gran Bretana, W. Churchill, el pùblico de los paîses democràticos ha podido enterarse de cuan torpe manera el jefe actual del estado espanol y jefe supremo de la Falange ha propuesto al imperio britànico hace apenas un ano, una alianza antisoviética, formulada en términos que parecîan sacados del acta del Pacto Tripartita.

Estando declaràndose întimamente unidos, la Iglesia y el Estado falangista, se explica, en tal situaciôn, la ofensiva desesperada, lanzado por la Internacional Catôlica.

Obrar de prisa

por AMADIS

La constituciôn del gobierno presidido por el Sr. Giral viene a satisfacer una apetencia que vivîa latente en la conciencia de la emigraciôn espanola. Ahora se dibuja, por vez primera, la posibilidad de aunar los esfuerzos de todos en un nexo de acciôn y de eficacia. Cumplida la primera tarea de reintegraciôn de todos los grupos dispersos, en un movimiento emocionado de liberaciôn de nuestro pueblo y de nuestra libertad, el Gobierno debe plantearse y plantearnos los problemas inmediatos sobre los cuales nuestra acciôn pueda perfilarse con la eficacia de un trabajo creador.

No soy de los que creen que nuestras actividades deben discurrir por un camino de excesiva prudencia. Ello remansarîa nuestra acciôn en el circulo de un platonicismo inocuo. La audacia, acompanada de un sentido pràctico del momento histôrico, debe darnos la medida exacta de nuestro trabajo. La Repùblica Espanola tiene su razôn en su propia legîtimidad y nuestro noble afàn de reconquista se empequenecerîa y perderîa su rango universal si la sombra de una vacilaciôn pusiese un acento de duda en nuestra marcha libertadora.

La coordinaciôn del esfuerzo interior con el exterior es condiciôn indispensable para abordar el primer problema que, a mi juicio, puede darnos un éxito seguro aparte de ser la expresiôn de un resultado de eficacia. Se trata de realizar un plan de acciôn que ponga fin a la represiôn y a los crîmenes que diariamente comete el fasismo con lo màs preciado y vital de nuestro pueblo. El procedimiento no puede ser, como hasta ahora, enfrentarse con el enemigo en su totalidad. Una razôn de psicologîa elemental aconseja un cambio ràpido en nuestra estrategia polîtica. Que Franco y sus principales colaboradores son la encarnaciôn de la perfidia y los asesinos de un pueblo de màrtires es una verdad que ya no duda la conciencia universal.

Ahora debemos estigmatizar ante la opiniôn pùblica de todo el mundo a las gentes que son sostenes de instituciones que pugnan con los sentimientos que viven inherentes en la conciencia del mundo que nace.

Segùn nos indican las agencias de informaciôn, el Gobierno ha creado un alto organismo de Justicia. La iniciativa no puede ser màs oportuna, si, como queremos, su impulso y su acciôn se orientan hacia un trabajo activo y audaz. Ademàs la idea no es nueva y, por tanto, a nadie debe sorprender. Ya el general de Gaulle, desde Londres, hizo una cosa semejante. Y, màs tarde, la Naciones Unidas, crearon un organismo de justicia que empezaron a senalar los primeros criminales de guerra. La sentencia dictada contra Pucheu por un tribunal de la Resistencia, influyô de manera decisiva en los magistrados de Argel. El proyecto de nuestro Gobierno no es por tanto un atrevimiento jurîdico sino, sencillamente, una medida de defensa que los Estados màs civilizados y progresivos del mundo se vieron obligados a establecer al objeto de poner freno a los sentimientos deshumanizados del fascismo.

Me interesa subrayar que la excesiva prudencia en nuestra acciôn serîa un freno peligroso en el afàn de nuestro trabajo. La hora no es para las vacilaciones, ni los faltos de resoluciôn son elementos ùtiles de lucha. El organismo de Justicia creado por el Gobierno debe empezar sus trabajos con el mayor impulso. La legalidad republicana es proclamada sin excepciôn por el eco sonoro del mundo de la Libertad. Los que luchan contra los usurpadores no pueden ser tratados como agentes de perturbaciôn, sino como hombres que pugnan por el Orden, dentro de la Justicia. Por tanto, reforzar su acciôn, es un deber elemental de quienes sentimos los ideales de la liberaciôn de nuestro pueblo.

Basta ya de asesinatos impunes y detenciones arbitrarias. El organismo de Justicia creado por el Gobierno, debe obrar, y obrar de prisa, auxiliado por otros de pareja inspiraciôn. El Juez, el magistrado, el policîa, el periodista y, en fin, todos los colaboradores de Franco que en adelante se presten a seguir atormentando a nuestro pueblo deben responder de su acciôn vituperable. La sentencia debe ser ràpida y proclamada pùblicamente como un enunciado de nuestra resoluciôn.

Cambio de impresiones entre Largo Caballero y representantes comunistas

Paris.— En la manana del dîa 24 del corriente han visitado al Sr. Largo Caballero los Sres. Angel Alvarez, en representaciôn del Comité Central del Partido Comunista espanol, y Luis Montero, por la direcciôn del Partido en Parîs.

En nombre del Comité Central de su Partido, de la Secretaria General del mismo, camarada Dolores Ibarruri, y en el suyo propio, Alvarez y Montero han expresado al antiguo secretario de la Uniôn General de Trabajadores de Espana su satisfacciôn ante el hecho de su regreso a Francia, en buen estado de salud, tras de los anos de deportaciôn en Alemania.—AEP.

La Iglesia española al servicio de la campaña de confusiôn franquista

Madrid.—El obispo de Orense en una carta pastoral dirigida a los fieles de su diôcesis protesta enérgicamente contra la exclusiôn de Espana de las Naciones Unidas calificando esta medida de «injusta, rencorosa y constituyendo un caso de odiosa parcialidad». El prelado gallego, continùa diciendo que esta medida es el fruto de una campana insidiosa de los «masones y de los comunistas». Al final de su carta pastoral, se pronuncia indirectamente a favor del restablecimiento de la monarquîa, declarando que «Espana debe tener un gobierno que sea compatible con su historia, su tradiciôn y su idiosincrasia».— A. E. P.